

Amorfinos

del DOMINGO



¡CUANDO TENGA QUE PARTIR!

de este mundo arrebatado,

me preguntaré esperanzado:
¿valió la pena este vivir?

Esta vida no se compra
ni se tendrá asegurada,
al venir la mala sombra
tus horas son contadas.

Es la oscura madrugada
de la noche tenebrosa,
ya no tienes escapada
la cosa se pone penosa.

Y en esa hora azarosa
te querrás arrepentir,
tu pensamiento retoza
¿sí forjaste buen vivir?

Sin tiempo pa' discutir
y con la suerte jugada,
¡sólo te quedará decir!
tuve mala vida llevada.

La muerte y su guadaña
ante ti están presentes,
espada afilada curvada
segará tu alma viviente.

Se extinguirá de repente
esta vida de un espanto,
de ti quedará solamente
la cruz del camposanto.

¡Hay que curse en salud!
mirarse en otros espejos,
esa es una buena virtud
que los humanos tenemos.

Mil errores cometemos
pero es bueno corregir,
y de ellos aprendemos
el no volverlos a repetir.

Cuando tenga que partir
hacia er oscuro pantano,
diré: ¿valió la pena vivir
en un mundo mundano?

Aprendía a tocar vigüela
y a cantar er amorfino,
enamorando a Marcela
replicando ella me dijo:

*Más mejor quiero bailar
tóquese movida tonada,
sí usted la sabe menear
la cosa estará arreglada.*

Con er canto y la tonada
Marcela a mis pies cayó,
hubo casorio y mi amada
una recua de hijos me dio.

No piense don Salomón
todo fue color de rosa,
también sufrí revolcón
pasando vida azarosa.

Poniéndose angustiosa
al arreciar los inviernos,
siendo época peligrosa
inundaciones y truenos.

Sembríos se perdieron
por furiosa correntada,
aguas der río subieron
la trocha quedó tapada.

Las gallinas ahogadas
ante eso no decaímos,
tantas malas jugadas
airosos hemos salido.

Apoyado por mis hijos
y a lado de mi señora,
resultamos bendecidos
capeando la mala hora.

Ayudamos sin demora
dando la mano al caído,
casa, comida y sombra
lo hemos compartido.

Con tantos años vividos
puedo hablarle sincero,
en la vida hemos tenido
lo bueno, malo y lo feo.

También fui parrandero
sin er trabajo descuidar,
anduve yo de guitarrero
ponía a la gente a bailar.

Buen pasacalle entonar
mentá "puerca raspada"
no tenía cuándo parar
repitiendo esa tonada.

Llegaba la madrugada
un nuevo día amanecía,
continuaba feliz jarana
la diversión y algarabía.

Las fiestas e' Santa Lucía
o la Señora del Carmen,
Bartolomé en Palestina
y santa Clara de Daule.

Al jolgorio; dale y dale
sin ponerse a retozar,
cuando nos toque llorar
er contento nos ampare.

Cuando esta vida acabe
airoso yo les podré decir,
¡salud! viejos compadres
¡valió la pena este vivir!

Tranquilo podré morir
la obra está concluida,
ahora me tocará partir
de manera indefinida.

Cierra la tapa Casilda
¡y déjate ya de gemir!
yerba mala extinguida
aquí volverá a resurgir.



¡Hermosa vida, bien vivida,

quisiera volverla a repetir!

• TEXTO: Gabriel Paredes Villegas
el.montubio@hotmail.com
• ARTE:
Adrián Peñaherrera